

Energía fotovoltaica en granjas de porcino

MIGUEL ÁNGEL HIGUERA

Director de Anrogapor

Dentro de la estrategia europea, queda de manifiesto que la sostenibilidad es uno de los pilares claves para el correcto desarrollo de la ganadería europea. Por ello hay que dotarse de medidas que mejoren la eficiencia de la producción, la sanidad, el consumo de recursos (y su origen), la emisión de gases, la gestión de subproductos y la eficiencia energética.

En una ganadería tan competitiva como es el porcino, la reducción en el gasto energético repercute directamente sobre los costes de producción, aportando ventajas económicas a aquel que mejor sepa aprovecharse del autoabastecimiento energético.

En una granja porcina, el consumo eléctrico va a estar vinculado principalmente a iluminación, climatización (frío, calor) y transporte de alimento. Las condiciones climáticas, lumínicas y, sobre todo, la alimentación, van a repercutir directamente sobre el bienestar de los animales y, por lo tanto, tiene impacto directo sobre la productividad. Es decir, se puede escatimar o intentar ahorrar en otros gastos, pero luz, climatización y alimentación deben estar priorizados y por ello el consumo eléctrico está priorizado en la granja. El objetivo es que el consumo eléctrico no varíe o incluso se pueda incrementar, bajando a su vez los costes de producción mediante la autosuficiencia.

España es un país que goza de unas horas más de luz que el resto de nuestros competidores en porcino de la Unión Europea y, además, es un país donde el principal problema climatológico lo tenemos en verano, donde el calor es precisamente el momento del mercado donde sería más interesante poner en el mercado cuantos más cerdos mejor. Muchas veces el equilibrio entre crecimiento medio diario y coste tiene su limitante en la energía. Ya se conocen y están instauradas las tecnologías que pueden permitir reducir la temperatura, ahora lo ideal es conseguir que lo que es un coste se convierta en un beneficio mediante la compensación económica por volcado de los excedentes de producción fotovoltaica a la red.

El resultado es una mejor conversión, animales más sanos, un correcto aprovechamiento de los piensos y todo ello reduciendo los costes de producción.

En este aspecto, desde la asociación Anrogapor hemos trabajado en buscar soluciones prácticas, reales y económicamente rentables para el sector porcino español y, en este caso, a través del autoconsumo fotovoltaico junto a Repsol para dar al ganadero una solución de gestión energética y ayudarle a sacar el máximo partido al sol de forma sostenible, ayudándole a iniciar el camino hacia un negocio inteligente. Por si no fuera poco, lo que hemos buscado en un compromiso para tener un producto diseñado para instalaciones solares, en el que se compensan los excedentes que se vierten de vuelta a red.



Con el objetivo de facilitar el acceso del ganadero a la energía fotovoltaica, lo mejor es disponer de un servicio integral con máximo valor y garantías para el ganadero y, sobre todo, con el acompañamiento técnico y de apoyo durante toda la vida de la solución de autoconsumo eléctrico.

Las granjas de porcino son el ecosistema ideal para la instalación de paneles fotovoltaicos, puesto que se dispone de unos extensos tejados a dos aguas que nos brindan la posibilidad de maximizar la recuperación



energética. Con las soluciones de Repsol se ha minimizado el peso de los paneles para hacerlos aptos para ser utilizados en todo tipo de cubiertas sin riego alguno para la integridad de la estructura. En condiciones normales de uso, la vida útil de los paneles solares es de unos 25 años, con un bajo mantenimiento.

El ahorro que se genera gracias al autoconsumo energético se puede agrupar en:

- Ahorro de la energía que se deja de consumir durante el día, gracias a los paneles fotovoltaicos.
- Ahorro de la tarifa eléctrica que está diseñada para el cliente con instalación solar.
- Ahorro por la compensación del excedente de energía que se vuelca a la red.

Gracias al acuerdo de Anprogapor, Repsol se compromete con los ganaderos de porcino a:

- Prestar servicio de asesoramiento y preparación de ofertas personalizadas para todos los socios de Anprogapor.
- Reuniones de seguimiento específicas con el departamento correspondiente
- Disponer de un coordinador para el desarrollo de la energía fotovoltaica en granjas de porcino de todo el territorio español.
- Ejecución de las instalaciones y su lógico mantenimiento.
- Plazos concretos, tanto de presentación del estudio como de ejecución de la instalación.

Otro de los aspectos que desde Anprogapor se han considerado prioritarios, es la vinculación temporal en el

proyecto y, sobre todo, el mantenimiento de la instalación, para ello tenemos el compromiso de Repsol de monitorizar constantemente la instalación determinada para recibir cualquier alerta que pueda surgir en los equipos y, de este modo, actuar de la forma y manera correspondiente:

1. Comunicación al cliente de la incidencia.
2. Especificaciones para resolución de incidencia o envío de técnico cualificado.
3. Si se detecta una avería, Repsol se hace cargo de los costes de reparación de la instalación.

Acompañando al mantenimiento, el compromiso es realizar una visita anual a la instalación para asegurar su correcto funcionamiento, con especial importancia en el control del inversor y de las cajas de conexiones y armarios.

Desde el punto de vista de imagen, es el conjunto del sector el que sale muy beneficiado. Dentro de la controversia actual sobre las granjas de intensivo en ciertos lugares y el empleo de insumos, el autoconsumo energético con la posibilidad de volcado a la red de excedentes es una de las mejores cartas de presentación que se puede tener hacia una sociedad cada vez más demandante de acciones que acompañen el mantenimiento del medio rural desde un punto de vista sostenible (sostenibilidad medio ambiental, sostenibilidad económica y sostenibilidad social). ■

Para más información:

gestionpreferente.anprogapor@repsolluzygas.com